

Reporte
27

INFLACIÓN ENERGÉTICA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (IE-LAC)

olacde
AGOSTO 2026

Persiste el alza de la inflación energética en América Latina y el Caribe

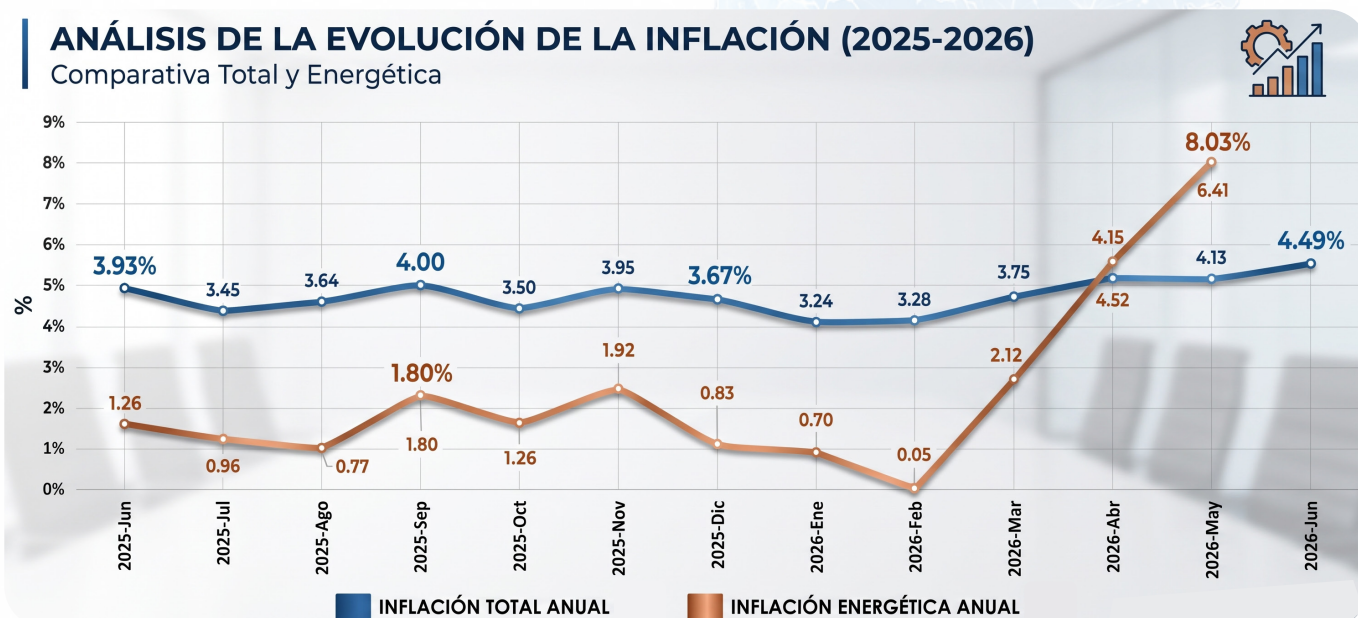
En junio de 2026 alcanzó su punto máximo con un 8.03%, superando significativamente a la inflación total que se situó en un 4.49%

1. Inflación total y energética interanual en ALC¹

En junio de 2026, la inflación energética anual de ALC alcanzó 8.03%, superando ampliamente la inflación total de 4.49% lo que indica que los costos de la energía (combustibles y electricidad) están subiendo a un ritmo mucho más acelerado que el resto de los componentes de la canasta del índice de precios al consumidor (IPC).

Este comportamiento estuvo asociado principalmente a las tensiones geopolíticas en Medio Oriente y los riesgos sobre el suministro de petróleo que elevaron los costos de importación, refinación y transporte. Esto provocó una importante alza de los precios internos de los combustibles, especialmente de la gasolina que alcanzó, en el mes de junio, el precio promedio más elevado en lo que va del primer semestre de 2026.

Figura 1. Evolución de la Inflación Anual en ALC



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los Institutos de Estadística y Bancos Centrales de los Países Miembros de OLACDE

1. La inflación interanual corresponde a la variación porcentual del Índice de Precios al Consumidor (IPC) —o del componente energético del IPC— de un mes determinado respecto del mismo mes del año anterior.

2. Impacto de los precios de la gasolina y el diésel en la inflación energética en ALC

En la Figura 2 se muestra la evolución mensual de los precios promedio de la gasolina y el diésel en la región. Aunque ambos combustibles presentaron dinámicas distintas, ninguno retornó a los niveles registrados en febrero del 2026. La región exhibe una marcada heterogeneidad en los precios internos de los combustibles: algunos mercados mantienen valores bajos debido a esquemas de subsidios y controles, mientras que otros presentan precios significativamente más elevados asociados a estructuras de formación de precios y a mayores costos logísticos y operativos.

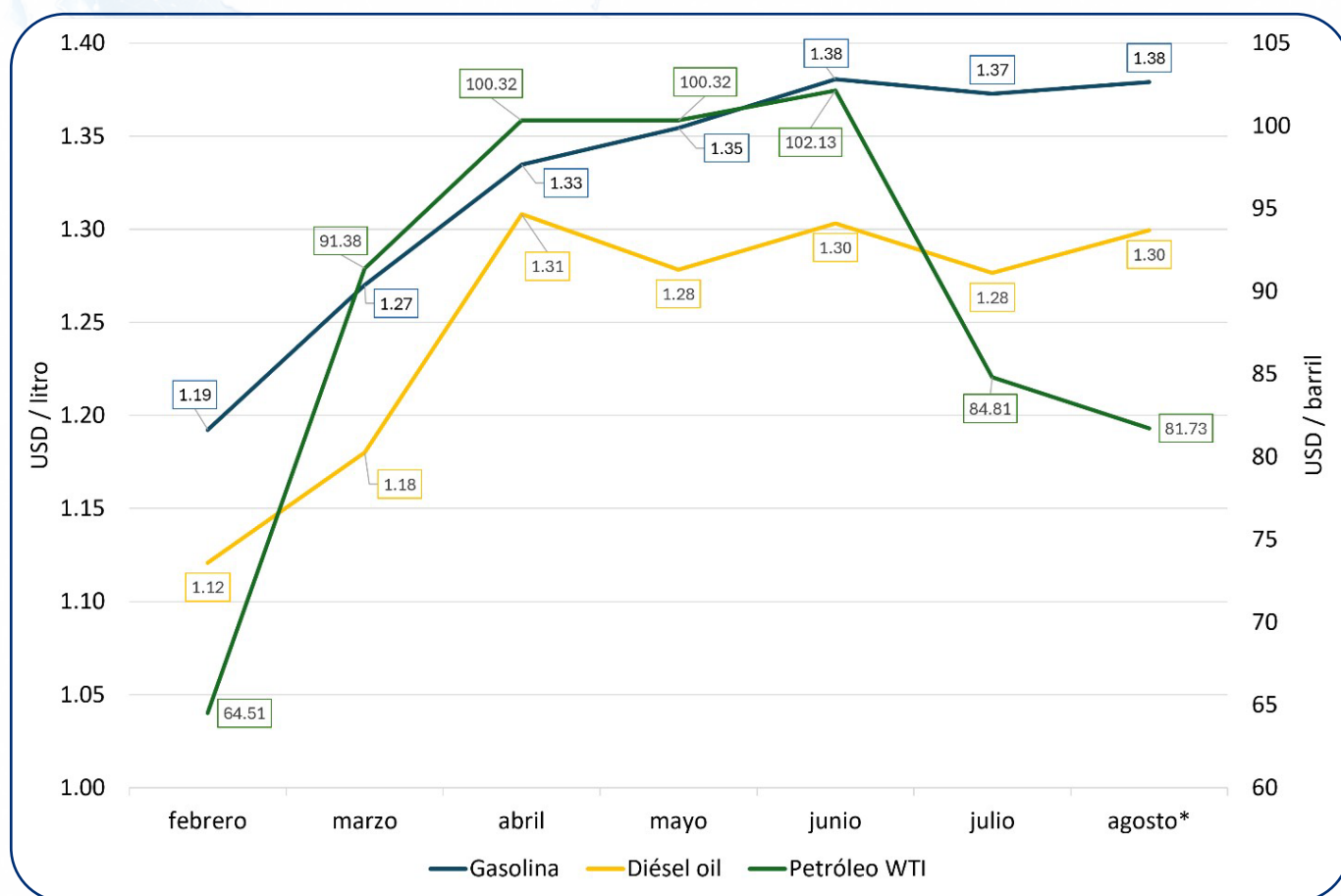
Este comportamiento obedece a factores como el desfase temporal en el uso de inventarios adquiridos a precios previos, sumado a los costos de refinación, transporte, seguros, márgenes comerciales, impuestos, subsidios y mecanismos locales de estabilización de precios. Además, la transmisión de las variaciones internacionales del precio del crudo se ve condicionada por rigideces regulatorias, volatilidad cambiaria y estructuras de mercado que tienden a ralentizar la corrección a la baja.

Por esta razón, incluso frente a caídas puntuales en la cotización internacional del crudo, la presión sobre los precios finales al consumidor tiende a persistir. Esto impacta de forma directa a los hogares, al transporte y a la actividad productiva, convirtiendo a los combustibles líquidos en el principal motor que impulsó la inflación energética regional muy por encima de la inflación general.

Es decir, el precio del crudo y de los combustible no se mueven en perfecta simetría. Las primeras semanas del conflicto el precio del petróleo llegó a subir un 60% lo que tuvo un fuerte impacto en el precio de los combustibles que aumentaron 20% aproximadamente. ***Aunque el crudo ya no se encuentra en los niveles que alcanzó en los inicios del conflicto, el alza de los combustibles aun persiste en la región.***



Figura 2: Evolución de los precios promedio de la gasolina y diésel en ALC en 2026



* Los datos del mes de agosto corresponden al promedio de las primeras dos semanas del mes
Fuente: Elaboración propia a partir de la información publicada en el GlobalPetrolPrices.com



@olacde



olacde.org